



## Manifiesto de la J. O. C. belga sobre la persecución de Austria

Los jóvenes católicos de Austria y su jefe, el Cardenal Innitzer, han sido, durante los últimos días, objeto de agresiones odiosas de parte de los "nazis".

Una contramanifestación ya el día 7 y una agresión más belicosa a la mañana siguiente, han permitido a los nazis de Austria dar libre curso a su rabia anticristiana.

Los hechos que subraya el "Osservatore Romano", y que ha recogido la mayor parte de los diarios de información, son prueba de costumbres comparables a las de los comunistas de la U. R. S. S. Vulgares apaches no hubieran obrado peor. La juventud "civilizada" a la manera nazi es digna de colaborar con aquellos que trata de combatir: "los comunistas sin-Dios".

Es ya evidente que se trata de llegar en Austria a destruir la religión cristiana y ello por cualquier medio, sea el asesinato, el robo, la brutalidad más bestial.

Cuando se sabe que aquel que ha enviado Hitler a Viena con plenos poderes "para proteger especialmente, como representante del partido del Estado, todo lo que concierne a la religión", no es otro que Bürckel, el mismo que se ha dedicado en Renania y el Sarre a una acción violentamente anticlerical, hay pleno derecho a creer que asistimos en Viena a los exordios de una nueva persecución cristiana que se anuncia más peligrosa que las de las primitivas comunidades cristianas.

Cuando se lee el discurso tendencioso, abominable y mentiroso del propio Bürckel el 13 de octubre en Viena, se convence uno de que aquella tierra cristiana es campo de combate a muerte contra los defensores de Cristo.

Recorramos algunos pasajes de su discurso.

Según Bürckel: "Un cierto número de miembros del clero han intentado excitar la población contra el Esta-

do. Recuérdese hasta dónde ha llegado el Cardenal Innitzer en su deseo de impedir una escisión entre la Iglesia y el Estado desde la Anexión y se verá con qué género de embusteros tratamos.

Lo que tiene una confirmación inmediata en las siguientes palabras: "Por una parte ha habido una demostración política increíble y prohibida (que se redujo a una manifestación de simpatía de los jóvenes católicos al Cardenal Innitzer a la salida de San Esteban) y por la otra parte algunos excesos". Singular manera de describir una matanza abominable.

Más adelante condena enérgicamente a un hombre, víctima atacada por una banda de granujas hitlerianos:

"Personas, como el Cardenal, han perdido definitivamente y para siempre el derecho de mezclarse en política".

Y la persecución continúa por la supresión de todos los seminarios.

"El Estado ha abandonado el propósito de dejar a la Iglesia algún que otro seminario, puesto que los eclesiásticos políticos no ofrecen ninguna garantía para una educación conveniente en las escuelas".

De aquí en adelante: "Los negocios religiosos interesan únicamente a cada individuo".

Esto es sencillamente negar toda la doctrina social de la Iglesia. Pruebas al canto:

"El matrimonio y las escuelas son exclusivamente asunto del Estado".

"El partido y el Estado forman exclusivamente la vida de la nación".

"La Iglesia se ocupa solamente de las almas".

Esto es claramente la historia de las catacumbas que revive con doble malicia y mayor crueldad.

## A TRAVÉS DEL MUNDO

Ya los católicos americanos han elevado categóricamente su voz de protesta ante semejantes sucesos. Nosotros no podemos callar. Sería una debilidad abominable.

A todos nuestros hermanos de Austria que actualmente sufren por guardar su libertad y su fe en Cristo, enviamos el saludo dolorosamente conmovido de toda la juventud obrera cristiana de Bélgica. Nosotros les aseguramos nuestra más ferviente oraciones para que la paz retorne a su desventurado país, para que la civilización cristiana no sea anegada en sangre, para que ellos tengan fuerza para resistir hasta el fin.

Cara al cielo, si ellos deben sucumbir, que de sus

tumbas surja una nueva cristiandad que salve al mundo de la barbarie, donde pelagra undirse.

Continuemos estableciendo en nuestro país esta paz cristiana en la vida toda. Por medio de la entera JOC nosotros impediremos, mejor que nadie, la avalancha del totalitarismo racista o comunista.

Enseñando a los jóvenes obreros a servirse de la libertad en la paz, trabajamos por la salvación del país de la barbarie, la esclavitud y la persecución.

"Nosotros construimos la Ciudad Cristiana, donde reinará la Paz y el Bienestar para toda la Humanidad".

La J. O. C.

## ¡Atención a la táctica Comunista!

Las juventudes comunistas de Inglaterra tuvieron durante la Pascua de 1938 su décima conferencia anual en Glasgow (Escocia). De la relación principal, presentada por el Secretario General, Juan Gollan, extractamos los siguientes párrafos:

"Una vez más afirmamos nuestra voluntad de colaborar con la Juventud Cristiana para defender las cosas comunes a todos; que unos y otros amamos. No somos antireligiosos; es imposible citarnos un solo acto antireligioso, que sea obra nuestra; respetamos las creencias de la juventud religiosa, pero exigimos en retorno que se respeten nuestras creencias y nuestro ideal. Nuestras creencias son hijas del más alto ideal de fraternidad y de humanidad: el ideal socialista.

Aun reconociendo las diferencias de opinión que nos separan de la juventud cristiana, nos podemos seguramente unir para condenar la política de violencia y el uso de la fuerza, para salvar la democracia y ayudar a las víctimas de las injustas agresiones...

No tenemos intención ninguna de luchar contra el movimiento scoutista, cuyo ideal supremo es la fraternidad humana, pero los scouts deben fijarse en lo que ha pasado a sus hermanos exploradores de Alemania y Austria. Lord Baden Powel ha dicho:

'En lugar de contentarnos con encomendar a Dios la paz, parece que nuestro deber para con Dios exige que trabajemos con todas nuestras fuerzas por implantarla. Si todo el mundo lo hiciese no sería imposible conseguirla.'

Muy bien; esperamos que en adelante trabajarán los exploradores más por la paz, y les preguntamos: ¿Cuándo vendrán los exploradores a ocupar su puesto junto con los otros jóvenes de Inglaterra a la Asamblea Británica de Jóvenes por la Paz (British Youth Peace Assembly)? En ella tienen los exploradores un deber que cumplir y un puesto que ocupar.

Y ¿nuestros amigos que se encuentran en las organizaciones católicas? No se puede decir que sean fascistas; toda su ideología cristiana es antifascista; los países fascistas los persiguen. La masa de los adherentes la forman jóvenes como vosotros y como yo. También las Juventudes Católicas tienen el deber de unirse con las demás juventudes de Inglaterra para defender la democracia y la Paz".

¡Atención a la táctica comunista! Este hábil discurso es una manifestación más de la política — dirigida por Dimitrow — que se ha llamado "de la mano tendida". Con indudable perspicacia se aprovechan en él los atropellos de la barbarie nazista, y los desacuerdos recientes entre el Vaticano y el Fascismo.

Ahora resulta que el comunismo no es anticristiano, que los católicos no somos fascistas, que ellos nunca han perseguido a la Iglesia (la historia de Rusia, México, Hungría y España es al parecer fábula) y nos invitan a formar un frente en favor de la Paz y la democracia (¿qué democracia? ¿la de Rusia?).